¡El libro sobre pensamiento global para todos!

Ecología mental PARA DUMMES

Aprende a:

- Adoptar una actitud emocionalmente ecológica y sostenible en la vida
- Ser feliz y alcanzar el éxito en un ambiente libre de emociones tóxicas y propenso a la felicidad
- Dotar a tu vida de rumbo y sentido
- Aprovechar el potencial del mindfulness en tu desarrollo personal

Félix Torán Experto en crecimiento personal e ingeniero aeroespacial

Ecología mental PARA DUMMIES

Félix Torán

Edición publicada por acuerdo con Wiley Publishing Inc. ... For Dummies y los logos de Wiley Publishing, Inc. son marcas registradas utilizadas bajo licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

> © Félix Torán, 2014 © de la imagen de la cubierta, Shutterstock, 2014

> > © Centro Libros PAPF, S. L. U., 2014 Grupo Planeta Avda. Diagonal, 662-664 08034 - Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

> ISBN: 978-84-329-0219-2 Depósito legal: B. 2.740-2014

Primera edición: marzo 2014 Preimpresión: Víctor Igual, S. L. Impresión: T. G. Soler

Impreso en España - Printed in Spain www.paradummies.es www.planetadelibros.com

Sumario

Introducción	1
Acerca de este libro ¿A quién le interesa este libro? ¿Cómo se organiza este libro? Iconos utilizados en este libro ¿Cómo continuar?	3 4 7
Parte I: Acércate a la ecología mental	11
Capítulo 1. Qué es (y no es) la ecología mental	13
Qué no es la ecología mental Mejor no mezclar No es <i>new age</i> No son creencias No es ciencia No es ecologísmo. Lo que sí es la ecología mental De forma sencilla Vencer al ego Se trata de una actitud responsable y consciente La higiene mental Estás conectado a otros seres Sostenibilidad Pasar a la práctica.	14 14 15 15 16 16 17 17 18 20 22 25
Capítulo 2. Todo está interconectado	27
No existen las separaciones No pienso, pero existo ¡Créetelo! Te lo dicen los místicos Te lo dice la física cuántica El problema de la medida Entrelazamiento cuántico El vacío es más importante de lo que parece ¿Por qué es tan importante saber que todo está interconectado? No puedes ser feliz solo No puedes hacer daño a nadie sin dañarte a ti mismo No puedes ayudar a nadie sin ayudarte a ti mismo	29 31 32 33 34 34 37 37 37

Lo mejor es trabajar en equipo	39
Formas parte de un río en constante fluir	39
Capítulo 3. La higiene mental	41
La higiene mental o ecología interior	42
Qué es la higiene mental	42
La importancia de la higiene mental	42
Piensa en tu salud	
Cambia tu mente y cambiarás tu vida	45
Cuida tu jardín mental	
Riega tu jardín	47
Hablar correctamente	
La higiene mental, el éxito y la felicidad	49
El principal enemigo es el ego	
Qué es el ego	50
Las tretas del ego	
Comportamientos tóxicos a los que te puede llevar el ego	
¡Egos unidos jamás serán vencidos!	
Cómo vencerle	

Capítulo	o 4.	La	concentraci	ión	y la atención plena	59
	-		-		-	

¿Qué es la concentración?	61
Tu atención es como un saltamontes	61
La focalización	61
La estabilidad	63
La resolución	65
¿Qué es la atención plena o mindfulness?	66
No procede de Estados Unidos	
No se trata de un invento reciente	
No es una invención ni un descubrimiento de la psicología	68
Muchas formas de expresar el mindfulness	68
Definición del <i>mindfulness</i>	69
La clave es añadir ecuanimidad	69
Beneficios del <i>mindfulness</i>	71
Atención plena y concentración en la ecología mental	72
Elimina las malas hierbas de tu mente	
Frena el establecimiento de nuevos hábitos incorrectos	73
Asegura una conducta correcta	73
Vence el miedo	
Experimenta que todo está interconectado	74
Deja de reaccionar	
Cómo se desarrolla el <i>mindfulness</i>	75

Capítulo 5. Desarrolla la concentración y la atención plena	77
Cómo desarrollar tu concentración	
La postura	
La forma de empezar y acabar	
Primero, la ecuanimidad, la estabilidad y un poquito de focalización	
Opciones con las que puedes jugar	
Aportar un poco de resolución	
¿Quieres dar un paso más?	
Afina tu concentración	
El desarrollo del <i>mindfulness</i>	
Abre un poco más el foco y juega con la estabilidad	
El <i>mindfulness</i> aplicado a las sensaciones físicas	
Abre el foco por completo	
Intégralo todo	
Parte III. Desintoxícate mental y emocionalmente	<i>a</i> 2
raile III. Desinioxicale mental y emocionalmente	95
Capítulo 6. Cómo vencer las toxinas mentales	95
Un poderoso procedimiento contra las toxinas mentales	
Comprende el proceso	
La energía ni se crea ni se destruye	
Comprométete a esforzarte desde el principio	
Aplica el procedimiento	99
Mantenerte alerta	
Detecta toxinas mentales	
Acepta lo que encuentres y relativiza	
Deshazte de las toxinas	
Encuentra un antídoto	
Aplica tu medicina	107
Capítulo 7. Pensamientos y emociones altamente tóxicos	111
Las toxinas altamente contaminantes	112
La solución reside en el presente	113
Despréndete del odio	114
La ira	116
Detecta y combate la ira	
Otras toxinas peligrosas	121
La envidia	
Desear el mal	124
Sin rencores	
La venganza, mejor ni servirla	127
El miedo	128

Capítulo 8. Otras impurezas que hay que filtrar	131
Las malas costumbres te hacen sufrir y entorpecen tu progreso h	acia
el éxito	
Abandona el apego	
Deja las quejas a un lado	
La testarudez	
La procrastinación	
Las malas costumbres que dañan a los demás Piensa antes de hablar	
Deja de criticar	
Cómo dar feedback	
Parte IV. Planta las semillas para una transformación positiva	147
Capítulo 9. Practica la generosidad y la gratitud	149
Dar es recibir	150
Poseer no es malo	
El universo es un constante fluir de dar y recibir	
Cuando das, no pierdes	
Aprende a dar con generosidad en tu vida cotidiana	
Recibir es dar No cierres la puerta a recibir, pero tampoco te pases	
Cuando recibes correctamente, das	
Lleva la gratitud a tu vida cotidiana	
Capítulo 10. Turbopropulsores para mejorar tu conexión con los demás	159
Irradiar amor universal	160
El amor universal	
Cómo ponerlo en práctica	
Conecta con otras personas	
La empatía	
La compasión	
La alegría empática	
Capítulo 11. La actitud mental positiva y la proactividad	171
La actitud mental positiva o AMP	
Qué es	
No lo confundas con resignación o negación	
El éxito incluye el fracaso	
El fracaso incluye el éxito	
Cómo poner AMP en tu vida	177

	Sé proactivo	176
	Qué es	176
	El otro bando: los reactivos	177
	Crea las causas correctas	
	Ponte en marcha de inmediato	179
Parte V. L	Dirige tu vida	181
Capítu	lo 12. Aplica la ley de la atracción	183
	¿Qué es la ley de la atracción?	183
	Lo que te dice la ley de la atracción	
	Es una ley universal	184
	Se trata del poder de tu mente subconsciente	185
	Lo que no es la ley de la atracción	185
	No es una ley científica	
	Siempre funciona	
	No importa lo que creas	
	No verás resultados si no pones de tu parte	
	No proporciona resultados inmediatos	
	No es magia ni esoterismo	
	Utiliza la ley de la atracción	
	Visualiza tu deseo	
	Detecta la sincronicidad Entra en acción	
	Quita el freno de las resistencias mentales	
	No impongas el «cómo»	
	No te pases con la visualización	
	Conecta con el presente	
Canítu	lo 13. Da sentido a tu vida con una misión	
Gapitu		
	Distingue el éxito de la felicidad	196
	Cuál es tu misión personal	
	¿Por qué hacemos lo que hacemos?	198
	Logra que tu visión, objetivos y metas estén bien	100
	encaminados	
	Emprende cada paso con confianza	
	Toma decisiones acertadas (o huye de las desacertadas) Genera ideas con facilidad	
	Levántate cada día con entusiasmo Cómo encontrar tu misión personal	
	¿Cuáles son tus talentos?	
	Descubre tus talentos	
	¿Qué harás con tus talentos?	
	¿A quién dirigirás tus acciones?	
	Escribe una declaración de misión	

No dejes de mejorar tu misión	206
Todas las semanas (o mejor, todos los días), refresca tu mente	
con tu misión	207
Capítulo 14. Dale un rumbo a tu vida y sigue tu camino con visión	У
valores	209
Define la visión	210
Hablamos de soñar	
Sentido y rumbo	
No es un objetivo ni una meta	
No confundas la misión con la visión	215
Puedes tener varias visiones (y misiones)	216
No te olvides de alinear tus misiones	
Cómo escribir tu declaración de visión	217
Un proceso de visualización creativa	217
Las resistencias con las que te encontrarás	218
Haz un primer borrador	
No dejes de mejorar tu declaración de visión	220
Cada semana (o mejor, cada día), refresca tu mente con tu	
visión	220
Lo que una visión personal puede hacer por ti	
Todos necesitamos esperanza	221
Todos necesitamos saber hacia dónde vamos	
Encamina correctamente tus metas y objetivos	222
Consigue que misión y visión se lleven como dos buenas	
hermanas	
Toma sabias decisiones	
Pon valores en tu vida	224
Qué son los valores	
Cuestión de prioridad	
Escribe tu declaración de valores	
No dejes de mejorar tu declaración de valores	228

Parte VI	. Los	decálogos	229
----------	-------	-----------	-----

Capítulo 15. Diez formas de llevar la meditación a tu vida cotidiana

otidiana	231
Medita mientras comes	
Concédete una pausa para respirar	
Cuenta tus pasos	
Limítate a mirar	
Escanea tu cuerpo al andar	
Conecta con la naturaleza	
Reduce tu velocidad	

Medita mientras haces deporte	2
Capítulo 16. Diez hábitos para cultivar emociones positivas a diario y practicar la ecología mental	5
Siéntete agradecido por lo que te ofrece la vida246Expresa aprecio sincero a otras personas247Da las gracias248Habla bien de alguien248Admira a alguien250Sonríe251Haz sonreír a otra persona255	7 3 3)
Ten un gesto amable con otra persona	} {
El sitio web del autor256Portal Piensa, es gratis255El libro La actitud mental positiva255Aplicación Buddhify255Los libros El tiempo en tus manos y Atrévete a ser un líder260Portales de noticias positivas261El libro El poder del ahora262Polcast del autor262Podcast del autor262El libro La respuesta del universo263	
Índice	;

Capítulo 1

Qué es (y no es) la ecología mental

En este capítulo

- Qué es la ecología mental
- Qué no es la ecología mental
- Vínculos con la ecología y el ecologismo
- Cuestión de actitud
- Bases para practicar la ecología mental

a ecología mental tiene mucho que ofrecerte. Si la aplicas, descubrirás que se trata de una herramienta muy poderosa para tu crecimiento personal. Te ayudará a desprenderte de lo más dañino (pues actúa desde tu interior) y a cultivar cualidades que te aportarán felicidad, armonía y paz mental. También, reforzará tu conexión y equilibrio con el resto de seres, mejorará tus relaciones interpersonales y experimentarás una transformación positiva en la que tú aportas al conjunto, pero también recibes. Y no solo mejorarás tu conexión con otros seres, sino con la naturaleza y con el universo. Además, para complementar otros conocimientos, podrás dirigir ese potencial y actitud correctamente, con lo cual dotarás a tu vida de un sentido y rumbo correctos, y cosecharás más éxito por la vía de la felicidad.

Seguro que cuando oyes hablar de ecología enseguida piensas en el medio ambiente. Probablemente, estarás sensibilizado respecto a la importancia de respetar la naturaleza. Pero quizá te resulte extraño pensar en practicar la ecología dentro del ámbito del crecimiento personal. ¿Qué tiene que ver una cosa con otra? Lo descubrirás a continuación.

Qué no es la ecología mental

Antes de empezar a explorar lo que es la ecología mental, conviene apartar algunas posibles ideas erróneas. En particular, hay cosas que quizá te pasen por la cabeza (con toda la razón del mundo) y es importante aclararlas cuanto antes.

Mejor no mezclar



Al hablar de ecología tendemos a pensar en ecologismo, e incluso confundimos ambos términos. La ecología mental no es un tipo de movimiento político o social. No está vinculado a una organización ecologista. Aunque ecología mental incluye la palabra «ecología», tampoco lo es (la ecología es una ciencia).

Sin embargo, como apreciarás más adelante en este capítulo, existen analogías con el ecologismo y la ecología. Como diría el humorista José Mota, «no siéndolo, lo es...».

No es new age

La ecología mental tiene mucho o todo que ver con el crecimiento personal e incluye conceptos que podrían encasillarse (erróneamente) dentro del movimiento llamado *nueva era* (más conocido por su nombre en inglés, *new age*), que se originó en la segunda mitad del siglo xx.

Dicho movimiento se cimienta sobre determinadas creencias astrológicas, que postulan que la constelación contra la que se sitúa el Sol influye en la humanidad. Cuando el Sol pasa de una constelación a otra, se producen cambios y se inicia una nueva era (aunque existen diferencias de postura en cuanto a la duración de cada era).

El movimiento de la nueva era incluye conceptos de índole mística, holística, espiritual, etc. En la ecología mental, algunos de esos puntos llegan a tocarse, pero sin llegar al nivel de profundidad del *new age*, de manera mucho más práctica, tangible y sin necesidad de aferrarte a un sistema de creencias.

No son creencias

Para practicar la ecología mental, solo necesitas una actitud determinada (como verás más adelante en este capítulo). No tienes que creer ciegamente en algo, ni estás obligado a aceptar nada como cierto. Solo hay una pequeña excepción (que no tiene que ver con las creencias, sino más bien con la confianza): tendrás que creer en ti y en tu capacidad para mejorar, ser más feliz y tener más éxito.

No es ciencia



El término «ecología» fue introducido por el naturalista y filósofo alemán Ernst Haeckel en el siglo xix. La ecología es la ciencia que estudia a los seres vivos y sus propiedades: su entorno, número, distribución, ciclo de vida, etc. Pero, además, estudia cómo dichas propiedades cambian cuando un ser vivo interactúa con el ambiente. Esos cambios se deben a factores locales (como puede ser el clima) pero también a la interacción con otros organismos que comparten ese ambiente.

En la ecología, el concepto de ecosistema tiene un papel fundamental. Los organismos interactúan con las condiciones locales que les rodean, pero también lo hacen con otros organismos de su especie, formando poblaciones. Las poblaciones forman comunidades, y de ahí se llega a un nivel superior llamado «ecosistema». Los ecosistemas se pueden estudiar a varios niveles, englobando un mayor o menor número de poblaciones, incluso varios ecosistemas. La unión de todos los ecosistemas existentes da lugar a la biosfera, que engloba a todos los seres vivos del planeta Tierra.

Como se puede apreciar, la ecología no trata a los seres vivos como entidades separadas, sino que las considera parte de un ecosistema donde los organismos interactúan con las condiciones físicas que les rodean y con otros seres, creando un continuo intercambio de energía y materia. Unos seres producen determinadas sustancias, otros se alimentan de ellas, etc. Unos dan y otros reciben, en un fluir constante.

La ecología genera numerosas disciplinas derivadas. Un ejemplo es la ecología urbana, que estudia las interacciones entre los habitantes de una aglomeración urbana y su interacción con el ambiente.

Sin embargo, no se puede decir que la ecología mental sea una disciplina de la ecología. El nombre le viene como anillo al dedo, pues tiene diversos puntos en común con la ecología. Pero, mientras la ecología es una ciencia, la ecología mental no lo es.

No es ecologismo

Cuando hablamos de ecologismo nos referimos a un movimiento político y social que defiende la protección del medio ambiente. El movimiento ecologista incluye diversos planteamientos. Por ejemplo, en los plantea-

mientos ecocentristas, el ecosistema tiene prioridad ante los organismos que lo forman. En otras palabras, preservar el ecosistema es más importante que preservar la vida de los individuos (ya sean humanos o no). Otro planteamiento es el antropocentrista, que defiende la protección del medio ambiente, pero prioriza la salud y el bienestar del ser humano. También existe el biocentrismo (que defiende el respeto moral a todo ser vivo) y el sensocentrismo (que defiende que todo ser vivo capaz de sentir merece respeto moral), por mencionar algunas de las corrientes de pensamiento que existen dentro del ecologismo.

Desde luego, la ecología mental no es un movimiento político ni social. Tampoco se centra específicamente en el medio ambiente, sino más bien en el ecosistema formado por los seres humanos y sus interdependencias, que contienen una gran carga mental y emocional.

A pesar de los numerosos planteamientos mencionados, y completamente al margen de qué seres tengan prioridad sobre otros (lo cual depende de la doctrina ecologista que cada cual decida adoptar), lo cierto es que el ecologismo reconoce la existencia de un ecosistema del que formamos parte íntegra e interdependiente. En ese aspecto, tiene un punto en común con la ecología mental.

Lo que sí es la ecología mental

Ahora que ya sabes qué no es ecología mental, ha llegado el momento de empezar a definir lo que es. ¡Y no es fácil! Permíteme comenzar por una definición muy general e intuitiva a modo de núcleo, y después iré incorporando más aspectos que orbiten a su alrededor, a través de las siguientes secciones.

De forma sencilla

Podemos decir que la ecología mental consiste en actuar de forma consciente con el objetivo de convertir este mundo en un lugar mejor para ti y para quienes te rodean; un mundo lleno de personas más felices y exitosas, y a su vez, libre de emociones y pensamientos tóxicos que pueden dañar a otras personas (además de a ti mismo).

Te propongo profundizar un poco más en esta definición.

Vencer al ego



Un aspecto curioso de la definición propuesta es que no habla para nada de uno mismo. ¡Se ha olvidado del yo! Así es, puesto que la ecología mental te ayudará a combatir a ese enemigo interior llamado «ego» que te hace pensar que eres una entidad separada del resto del mundo y te lleva a buscar tu propio beneficio por encima del de los demás seres.

Precisamente por ello, esa definición encierra una idea clave en la ecología mental: estás conectado con otros seres de forma interdependiente. Es algo tan sumamente natural que, en realidad, no se necesita explicación alguna... En tu interior, lo sabes perfectamente. Sin embargo, hay una parte de ti que se esfuerza en hacerte creer lo contrario, y convencerte de que eres una entidad parcial, desconectada, que no depende de nadie, y que tiene que mirar por sí misma por encima (y a costa) de los demás. Ese pensamiento erróneo que reside en tu mente es el ego.

En el fondo, la ecología mental tiene mucho (o todo) que ver con vencer al ego. ¡Si no existiera el ego, no necesitaríamos hablar de ecología mental!

Se trata de una actitud responsable y consciente

Algo muy bueno que podemos extraer del ecologismo consiste en no limitarnos a pensar en nuestro beneficio, sino plantearnos el beneficio del ecosistema. Y podemos aplicarlo a nuestra vida, porque, en realidad, todos estamos interconectados y somos interdependientes.

Se trata de partir de la premisa de crear un mundo mejor, donde las personas sean más felices y exitosas, y donde se busque el beneficio de los seres que forman nuestro ecosistema.

Partiendo de ese noble objetivo, la ecología mental te conduce hacia una actitud consciente y responsable:

- ✓ Eres consciente de que formas parte (inseparable e interdependiente) de un ecosistema formado por seres humanos, en el cual el intercambio de energía toma muchas formas, pero tiene un fuerte componente mental y emocional.
- ✓ Te das cuenta de que tus pensamientos y emociones derivan en acciones (donde se incluyen las palabras). Y eres consciente de que tus acciones pueden beneficiar a otras personas, pero también hacerles daño.
- ✓ Te responsabilizas de contribuir positivamente al ecosistema del que formas parte con tus actos, y de no intoxicarlo (dañando a otras

personas). Tu objetivo es lograr que este mundo sea un lugar mejor para todos.

✓ Eres consciente de que no puedes cambiar el mundo de una forma global. Sin embargo, lo lograrás si comienzas por cambiar en tu interior. Aceptas la responsabilidad de hacerlo, por tu bien y por el de los seres que te rodean. A esto se le llama higiene mental.

Como puedes ver, la ecología mental es una actitud consciente y responsable. Igual que en la ecología medioambiental se actúa pensando en respetar el medio ambiente, en la ecología mental se obra respetando un ecosistema mental y emocional del cual formas parte, y se intenta que sea lo más sano y libre de contaminación posible. Desde el punto de vista de la ecología medioambiental, nunca se te ocurriría verter sustancias tóxicas en un río, para no destruir la vida en él, contaminar a otras personas, etc. Además, adoptarías actitudes responsables, como el reciclaje, el consumo de agua responsable, etc. De la misma forma, al practicar la ecología mental, vigilas tus pensamientos y emociones tóxicas, y evitas que se viertan en el ecosistema mental y emocional del que formas parte, para no dañar a otras personas ni a ti mismo. Además, adquieres hábitos y cultivas cualidades que benefician a ese medio ambiente mental y emocional. Por ejemplo, te lo pensarías dos veces antes de humillar en público a otra persona, para no hacerle daño, y sembrar un ambiente positivo y de confianza.

Cuando practicas la ecología mental, te esfuerzas por mejorar, por ser más feliz y exitoso, y no solo lo haces por ti mismo, sino por el bien de los seres que te rodean.

La higiene mental

Como has podido comprobar, la higiene mental es un componente esencial para practicar la ecología mental. En el capítulo 3 podrás profundizar en este importante terreno. Para ir abriendo boca, estas son algunas de las claves de la higiene mental:

- ✓ Aceptas el reto de ser consciente de tus diferentes formaciones mentales (pensamientos, emociones, imágenes y sonidos mentales, y sensaciones físicas asociadas, que normalmente se entremezclan y actúan sin ser reconocidas, y sin que seas capaz de separarlas en sus diversos componentes). Permaneces alerta ante los pensamientos y emociones tóxicos que podrían dañan a otras personas y también a ti mismo.
- ✓ Eres consciente de que el ego se esconde tras todos los contenidos tóxicos que tu mente es capaz de generar, y trabajas activamente

para ser consciente de él y no dejarte arrastrar por sus múltiples tretas.

- ✓ Aceptas la responsabilidad de responder en vez de reaccionar. Ante un estímulo no dejas que tu respuesta sea automática, como si fueras un robot. Eres consciente de que reaccionar puede hacer mucho daño a otras personas y a ti mismo. En su lugar, ante un estímulo, decides responder. Tú decides la respuesta.
- ✓ Te haces responsable de responder de una forma mental y emocionalmente ecológica. Te aseguras de que tus acciones y tus respuestas te beneficien no solo a ti, sino a quienes te rodean.
- ✓ También te aseguras de que tus acciones y tus respuestas no sean tóxicas, y no dañen (antes o después) ni a ti ni a nadie.
- ✓ Aceptas la responsabilidad de trabajar continuamente en tu crecimiento personal, eliminar hábitos negativos, y adquirir cualidades que te beneficien a ti y a quienes te rodean.
- ✓ Tomas la responsabilidad de dirigir tu vida, dándole un sentido, un rumbo, unos valores, y creas un camino hacia tus objetivos.

Respecto a los tres primeros puntos, es muy fácil pedirte que seas consciente de tus pensamientos, emociones y del ego, y que no reacciones ante los mismos. Ahora bien, llevarlo a la práctica no es tan sencillo (pero sí posible). Existen dos habilidades que puedes desarrollar con la práctica y que te ayudarán a lograrlo: la concentración y la atención plena. Sobre esto podrás aprender mucho más en la parte II de este libro.

Respecto a los puntos cuarto y quinto, se trata de una responsabilidad que debes tomar e impregnar con ella todas tus acciones y decisiones. Es esencial que aceptes esa responsabilidad cuanto antes, ya que constituye un elemento fundamental para practicar la ecología mental. Sin ese compromiso, lo que aprenderás en este libro te proporcionará numerosos beneficios, pero no podrás sacarle el máximo partido.

Respecto al quinto punto, la parte III de este libro te mostrará las herramientas prácticas que te permitirán eliminar el contenido mental y emocional negativo (permíteme llamarlo tóxico) de tu mente. La parte IV te proporcionará los útiles necesarios para cultivar cualidades beneficiosas para ti y para quienes te rodean, como la generosidad, la alegría empática, la compasión, etc.

Finalmente, el sexto punto queda cubierto por la parte V de este libro.

¡Tienes en tus manos los recursos que necesitas para seguir adelante! Y existen muchas herramientas complementarias que te ayudarán a ir más lejos. Un buen ejemplo es el libro *PNL para Dummies*, de Romilla Ready y Kate Burton, publicado en esta misma colección.

Estás conectado a otros seres

Si lo piensas un instante, no hay duda de que formas parte de un ecosistema a varios niveles. Desde la perspectiva de la ecología medioambiental, te encuentras conectado a otros seres, a la naturaleza y, en general, a la Tierra. En la actualidad, en las sociedades occidentales, la ajetreada vida que llevamos nos hace más vulnerables al ego. Vivimos sumergidos en nuestra mente y pasamos poco tiempo conectados con la naturaleza; por ello, al ser tan pocas las ocasiones en que percibimos nuestro vínculo con ella, nos sentimos aislados de la misma. Y como, además, el ego opera desde la mente, le resulta más fácil hacernos sentir (e incluso lograr que nos creamos) desconectados del resto del ecosistema.

Para el ego, el concepto de ecosistema constituye un enemigo directo. Por ello, quiere destruirlo. Si piensas en el medio ambiente, quizá te sientas tentado a verlo como algo externo a ti, como si se tratara de algo que está ahí fuera, separado de ti, y que preocupa a determinadas personas. Si lo ves así (o algo similar), está claro, piensas desde el ego.

Si los seres humanos no tuviéramos ego, seguro que haríamos menos daño al medio ambiente del que le hacemos actualmente (por desgracia). De la misma forma, haríamos menos daño a quienes nos rodean. Dañar al ecosistema medioambiental del que formas parte es dañarte a ti mismo. ¡Solo el ego puede lograr que no te des cuenta!

Ahora te propongo que dejemos de hablar del medio ambiente y adoptemos otro enfoque complementario, centrándonos en otro tipo de ecosistema. En la vida, te rodean otras personas. Tu vida no sucede de forma aislada, intervienen de mil formas distintas unas personas u otras que están implicadas (directa o indirectamente). Ignorar o contradecir esta realidad equivale a ir en contra de todo el universo y convertirse en un obstáculo para el mismo. A muchas de esas personas ni siquiera las ves pero estás interconectado a ellas en una relación de interdependencia. Unos dan, otros reciben. Los que reciben, otras veces dan... Se intercambia energía de diversas formas.

En las interacciones diarias que puedes mantener con otras personas, existe un elevado contenido mental y emocional. Por tu mente pasan muchas cosas, que te hacen sentir, reaccionear y actuar de diversas formas. Las personas que son objeto (directo o indirecto) de tus actos también experimentan pensamientos y emociones que les llevan a reaccionar de una forma concreta. Las emociones positivas dan lugar a reacciones positivas, mientras que las negativas desencadenan resultados negativos.

Estamos ante un ecosistema muy especial, formado por seres humanos, donde tiene lugar un frecuente trasiego de información, emociones y pensamientos. Ese es un primer ecosistema fundamental en el que nos centraremos especialmente en la ecología mental.

Teniendo en cuenta las enormes posibilidades de comunicación entre personas que existen en la actualidad, en ese ecosistema se encierra el enorme potencial de transmitir información, emociones y pensamientos a grandes distancias en pequeños intervalos de tiempo.

Por ejemplo, hoy en día se puede hacer muy feliz a una persona que se encuentra al otro lado del mundo en cuestión de segundos. Y en un poco más de tiempo, incluso se puede transformar positivamente su vida. ¡Es maravilloso! Pero, por otro lado, también es posible herir emocionalmente a muchas personas en menos que canta un gallo. ¡Por eso es tan importante la ecología mental! Se trata de ser conscientes de que formamos parte de dicho ecosistema, poner de nuestra parte para hacer el mayor bien posible a quienes nos rodean o están conectados con nosotros, y evitar hacerles daño.

La ecología mental va todavía más allá. Como has visto, no solo se centra en el individuo y su mejora, sino que engloba también a otras personas, y no solo a las más cercanas. Los diferentes ecosistemas humanos se unen englobando a la humanidad. Te preocupas por ti, por quienes te rodean y por el mundo. Además, te das cuenta de que en el mundo no solo hay seres humanos, sino también muchos otros seres vivos y un medio ambiente que también respetas (y aunque la ecología mental no incluye a la medioambiental, se produce un vínculo entre ambas). Y no todo termina en la biosfera... Con la ecología mental se llega también a una dimensión espiritual en la que percibes de que el universo forma una unidad inseparable donde no existen entidades individuales, salvo las que el ego nos hace ver (y sobre esto puedes aprender mucho más en el capítulo 2).

Visto desde fuera

Si nos alejáramos de la Tierra y la viéramos desde lejos, tendríamos una visión muy diferente de nuestro planeta. Pasamos mucho tiempo pensando... Y gran parte de ese tiempo lo invertimos pensando en nosotros mismos. Además, vemos demasiadas fracciones por aquí y por allá. Todo lo que nos rodea son entidades separadas. Hay otros seres, otras cosas, y determinados seres poseen determinadas cosas. Hay miedos, reacciones, problemas...

En enero de 2013 tuve el honor de ser presentado como Padrino en España de la AXE Apollo Space Academy (AASA), cuyo objetivo es llevar al espacio en 2014 al primer turista espacial español (tras casi un año de competición y duras pruebas físicas, médicas, de conocimientos, creatividad, etc.). Muchos medios de comunicación me preguntaron qué experiencia obtendría en el espacio la persona que finalmente hiciera el viaje. Les respondí algo de lo que tomé nota para compartir en futuros libros y conferencias, y que ahora tengo el lujo de compartir aquí contigo.

Les expliqué que, en nuestra vida cotidiana, estamos demasiado encerrados en los problemas diarios, y creemos que son el fin del mundo. Sin embargo, al ver la Tierra desde tan lejos, nos damos cuenta de que somos una pequeña parte de algo más grande. Vemos que en la Tierra hay seres y cosas, y que todo está interconectado. Todo es interdependiente. Nos damos cuenta de que esas numerosas separaciones que creemos ver por todas partes, realmente no existen. Las crea la mente. Desde allí fuera vemos lejana la Tierra y en unidad. Resulta difícil pensar en separaciones, y es más evidente entender que todo está interrelacionado. Por otro lado, sentimos una fuerte conexión con el universo, que vemos grande e imperioso. En esa situación, nos damos cuenta de que esos problemas cotidianos que tanto nos hacen sufrir son minúsculos comparados con la inmensidad del universo.

Sobre todo me quedo con la primera parte. No estamos aislados; estamos interconectados. La Tierra y su vida también forman un incesante intercambio de materia y energía. Es más fácil verlo desde fuera que desde dentro.

Por cierto, un periodista me preguntó: «¿Usted sabe todo eso porque ha subido al espacio?». Le dije que no (ojalá pudiera, pero como padrino de la competición no tenía derecho). También agregué que no me costaba verlo claro, pues si eso se puede experimentar en un planetario o en un buen documental en tres dimensiones, en el espacio tenía que ser lo máximo... Y quienes sí han subido al espacio lo afirman en sus testimonios...

Sostenibilidad

La sostenibilidad es un concepto muy importante en la ecología que tiene que ver con la prosperidad de los sistemas biológicos. En el contexto del ecologismo, se trata de satisfacer nuestras necesidades actuales sin sacrificar la capacidad que tendrán las futuras generaciones para satisfacer las suyas. Se trata de emprender acciones de forma responsable y respetuosa con el medio ambiente, pero no solo hoy, sino también pensando en mañana.